

UNA GRAN HISTORIA



Veruschka
fotografiada
al sol de Capri
en 1963.

La primera *top*

Vera Gottliebe Anna von Lehndorff-Steinort, más conocida como **Veruschka**, cambió su dorada infancia de condesita prusiana por el horror de los campos de trabajo nazis. Reconvertida en icono de la moda en los 60, la *top* regresa a la actualidad con la publicación de unas imágenes inéditas de **Johnny Moncada**, uno de los fotógrafos que convirtió su belleza en eterna.

Escribe: CARLES GÁMEZ (Periodista, guionista y escritor)

Una modelo sigue las instrucciones de un fotógrafo. Entre los dos se establece un juego cómplice de gran intensidad. La *Nikon* va fijando las secuencias del movimiento del cuerpo de ella. ¿Sesión fotográfica o danza de seducción? La escena pertenece a la película *Blow-up* (1966) del director italiano Michelangelo Antonioni. La modelo se llama Veruschka.

La película retrata el momento en el que Londres se ha convertido en capital y rompeolas de la moda: desde sus calles y salones se exporta un estilo, un viento juvenil y

transgresor. Modelos como Twiggy, Jean Shrimpton o Veruschka señalan la nueva aristocracia formada por músicos de rock, fotógrafos, pintores pop y diseñadores. Las nuevas maniqués compiten con las estrellas de cine y la música en las portadas de las revistas y los nuevos paisajes de la fama. Ha nacido el fenómeno *top-model*.

POBRE NIÑA RICA

Veruschka, Vera Gottliebe Anna von Lehndorff-Steinort (Konigsberg, 1939), nació en el seno de una familia aristocrática de origen

prusiano. Era la tercera hija del conde Heinrich von Lehndorff, un rico terrateniente y oficial de la reserva del ejército alemán. Los primeros años de su infancia transcurrieron en el castillo familiar donde no eran extrañas las visitas de los grandes jefes del régimen nazi, como el ministro de Asuntos Exteriores Joachim von Ribbentrop.

Pero su vida acomodada dio un giro de 360 grados cuando su padre fue detenido y acusado de alta traición. Porque el conde Von Lehndorff había formado parte del grupo de militares que participaron en la

? TELVA





Saliendo del mar como una diosa en Cerdeña (1964).



ICONO DEL SIGLO XX

En agosto de 1968 Veruschka inmortalizó la sahariana de Yves Saint Laurent, una de las prendas fetiche del diseñador.

Foto: FRANCO RUBARTELLI

La ejecución de su padre, que participó en LA OPERACIÓN VALKIRIA CONTRA HITLER, y su reclusión en un campo de trabajo, marcaron dramáticamente su adolescencia

fallida *Operación Valkiria* que pretendía acabar con la vida de Adolf Hitler. El fracaso de la operación supuso la ejecución de los conspiradores, entre ellos el padre de Veruschka, y la reclusión de la familia, madre e hijas, en un campo de trabajo.

a

Al finalizar la contienda mundial, a la familia le esperaba aún un segundo calvario: vivir con el estigma de un padre *traidor*. De hecho, en el colegio, Veruschka y sus hermanas quedaron marcadas por su pasado. Tendría que pasar mucho tiempo para que la figura de su padre fuera rehabilitada. Veruschka recordará, años más tarde, aquella dura etapa de la postguerra: "Vivíamos en un estado de shock a causa de lo que nos había sucedido".

A una historia problemática se sumaba su 1,85 de estatura, objeto de burlas entre sus compañeros, que harán sentirse a la joven Vera como el *patito feo* del cuento de Andersen. Su cuerpo desproporcionado y su belleza andrógina eran vistas como una *anomalía*. Pero sus estudios de Arte le llevarán hasta Florencia, donde el destino le deparará un cambio drástico en su vida. Allí, Ugo Mulas, uno de los fotógrafos estrella de la vida cultural italiana de postguerra, reparó en su extraña y fascinante belleza, y le animó a trabajar como modelo. Vera, la estudiante de arte, inició así su transición hacia el personaje de Veruschka. Era el año 1959.

FOTÓGRAFO ENCUENTRA MODELO

A comienzos de los 60 su rostro empezó a ser habitual en las revistas de moda italianas bajo el objetivo del fotógrafo Johnny Moncada, descubridor de su poder de seducción frente a la cámara. Pero Veruschka tendría todavía que esperar para trabajar con algunos de los fotógrafos que estaban entonces transformando la imagen de la moda: Richard Avedon, Helmut Newton, David Bailey o William Klein. Además, en París, la legendaria directora de la agencia de modelos Ford, Eileen Ford, también se percató de su excepcional físico para la fotografía de moda.

TELVA ?



AMIGOS Y AMANTES

Arriba a la izquierda, Veruschka junto a su gran amor, el fotógrafo italiano Franco Rubartelli. A la derecha, durante el rodaje de la película *Blow-up*. Junto a estas líneas, desfilando en 2010 en la *Fashion Week* de Londres para Giles Deacon; y en 1984 junto al actor Jack Nicholson, con quien mantuvo una breve relación.





La década prodigiosa

Cuarenta años después, salen ahora a la luz las imágenes que el fotógrafo italiano Johnny Moncada realizó con la modelo Veruschka a comienzos de los años 60. Las fotografías de moda capturan la belleza y el perfil aristocrático de la modelo, que se convertirá en icono y símbolo de modernidad. Unos clichés enmarcados, además, en el paisaje mitológico de la Italia de la *Dolce Vita*, en Roma y Capri.

Veruschka: From Vera to Veruschka (Rizzoli, 2014, 75\$) nos muestra ese momento de transformación y mutación mágica de la estilizada maniquí en la *top-model* que marcaría toda una época. En el impecable y cuidadísimo libro editado por Rizzoli ha intervenido el director de arte, Antonio Monfreda, el editor Hamish Bowles, Franca Sozzani y la hija del fotógrafo, Valentina Moncada.

La profesión de modelo, además de ayudarlo a ganarse la vida, le permitió, según ella, “ejercer el arte de la dramatización”. Veruschka descubrió el mundo de la moda como un escenario donde proyectar sus fantasías expresivas y sus dotes interpretativas. Pero será su encuentro en Nueva York con Richard Avedon el que marcará su trayectoria profesional. Fotógrafo y modelo formaron uno de los *tándem* más creativos del planeta moda, y sus trabajos marcarán un antes y un después en el mundo de la fotografía. En sus entrevistas, Avedon dirá que era la modelo más bella y fascinante con la que había trabajado. Ella, que adopta el nombre artístico de Veruschka, crea su misterioso y enigmático personaje de resonancias eslavas para huir, quizás, de aquel origen prusiano que le había marcado dolorosamente.

En su libro de memorias, *La mia vita* (2012), la modelo describe aquellos años que hicieron de ella un icono de la moda: “En la década de los 60 la moda era libertad, se trataba de crear mujeres libres y seguras”. Y fue ese espíritu reutilista el que sedujo a Diane Vreeland, editora de *Vogue*, que la contrató para hacer producciones de moda por todo el mundo. Su imagen en un Japón nevado, con abrigo de piel de lince junto a un luchador de sumo, dió origen a su leyenda. Comienzan también a reclamarla artistas como Dalí, que realizó una *performance* cubriendo su cuerpo con espuma de afeitar.

En su vida sentimental es clave su relación con el fotógrafo italiano Franco Rubartelli, con quien mantuvo una relación difícil. Como prueba de amor, Rubartelli realizó el documental *Veruschka* (1971) que fue un fracaso comercial. A la ruina económica se unió el naufragio sentimental de la pareja. Pero, además, en sus años de gloria se le relacionó también con Dustin Hoffman, Al Pacino, Peter Fonda, Jack Nicholson y Warren Beatty, aunque la modelo vivirá sus historias de amor lejos de los focos.

los años 70 la modelo cayó en una fuerte depresión. Con la ayuda del psicoanálisis realizó un *ajuste de cuentas* con sus demonios interiores: la lectura en voz alta de la última carta que su padre envió a la familia poco antes de morir ahorcado, fue reparadora. Comenzó entonces a colaborar con el fotógrafo Holger Trulzsch, antiguo amante, con el que realizó trabajos a medio camino entre la fotografía de moda y la expresión artística.

En los últimos años Veruschka ha reaparecido puntualmente con motivo de la presentación de un libro-homenaje que le hizo salir de su refugio neoyorquino, en el que vive en compañía de sus gatos, y en la Semana de la Moda de Londres en 2010. Los espectadores de la *London Fashion Week* la aplaudieron intensamente en el desfile de Giles Deacon en el que, a sus 71 años, seguía transmitiendo aquella atmósfera de misterio y magnetismo que la han caracterizado siempre sobre la pasarela. Ahora unas nuevas y desconocidas fotografías nos devuelven al mito en aquel momento mágico que el que comenzó a transformarse en una leyenda. **T**

Otros realizadores intentarán captar su magnetismo para el cine, como el director italiano Carmelo Bene que la emparejó con otra leyenda, la maniquí negra Donyale Luna. En 2005 se presentó otro documental de Veruschka en el Festival de Venecia, *A life for the camera*, realizado por Paul Morrissey y Bernd Böhm, que profundizaba en el enigma Veruschka. Pero, después de los años del esplendor, la vida de Veruschka entró en una especie de montaña rusa. A mitad de

TELVA ?

